

LA DICOTOMÍA DE LA GLOBALIZACIÓN Y ANTIGLOBALIZACIÓN
The Dichotomy of Globalization and Anti-globalization

Salomón Samudio

Universidad de Panamá, Facultad de Economía, Panamá.

salomon.samudio@up.ac.pa <https://orcid.org/0000-0002-8068-4339>

Fecha de recepción: 22/08/2023

Fecha de aceptación: 23/10/2023

DOI <https://doi.org/10.48204/2710-7744.4622>

Resumen

El mundo actual se enfrenta a cambios vertiginosos en lo económico, en lo político, en lo cultural, en lo social, en lo científico y en lo ambiental, estos cambios ponen a debate el proceso de globalización, el cual parecía no tener termino y con sus ventajas o desventajas marchábamos a paso firme a una sociedad mundial cada vez más integrada donde muy a pesar de los desequilibrios globales que se han generado, al final dicha integración llamada por algunos la aldea global generaría bienestar a todos los participantes de la misma.

Es importante resaltar que el acelerador de este proceso lo ha constituido el vertiginoso desarrollo de las fuerzas productivas por el sistema capitalista desde la revolución industrial, hasta la actual revolución del conocimiento y las tecnologías de la comunicación. De la misma forma que la economía global se desarrolla, también se entronizan problemas globales como la pobreza, la salud, la educación, el desempleo aunando a los riesgos que entraña el cambio climático como consecuencia de una acción humana nada sostenible, ejemplos de ellos la deforestación y los incendios forestales, las inundaciones, los deslaves, los terremotos, las erupciones volcánicas, entre otros. Por lo mencionado en líneas anteriores es que la globalización sea objeto de debate entre defensores de la globalización y la antiglobalización.

A partir de la dicotomía globalización vs antiglobalización discurre el presente trabajo abordando primariamente el concepto de globalización y sus características, una segunda parte

del trabajo desarrolla las principales tesis de la antiglobalización y sus consecuencias y una tercera parte concluyente que expresa las ventajas y desventajas de la antiglobalización a partir de los sucesos actuales, tales como la pandemia de la covid-19 y la guerra ruso-ucraniana.

Palabras claves: Globalización, capitalismo, liberalización, economía, antiglobalización y perspectivas.

Summary

The current world is facing dizzying changes in the economic, political, cultural, social, scientific and environmental spheres. These changes put into debate the globalization process, which seemed to have no end and with its advantages or disadvantages, we were moving steadily towards an increasingly integrated world society where, despite the global imbalances that have been generated, in the end this integration, called by some the global village, would generate well-being for all its participants.

It is important to highlight that the accelerator of this process has been the dizzying development of productive forces by the capitalist system from the industrial revolution to the current revolution of knowledge and communication technologies. In the same way that the global economy develops, global problems such as poverty, health, education, unemployment are also enthroned, combined with the risks posed by climate change as a consequence of unsustainable human action, examples of which are deforestation and forest fires, floods, landslides, earthquakes, volcanic eruptions, among others. Due to what was mentioned in previous lines, globalization is the subject of debate and between defenders of globalization and anti-globalization.

Starting from the globalization vs. anti-globalization dichotomy, this work proceeds, primarily addressing the concept of globalization and its characteristics, a second part of the work develops the main theses of anti-globalization and its consequences, and a conclusive third part that expresses the advantages and disadvantages of the anti-globalization based on current events, such as the covid-19 pandemic and the Russian-Ukrainian war.

Keywords: Globalization, capitalism, liberalization, economy, anti-globalization and perspectives.

I. Caracterización de la Globalización

El fenómeno de la globalización es objeto de estudio por diversos autores que han aportado a su conceptualización, en este aparte revisaremos algunos de estos:

1. Globalización es el proceso a través del cual las vidas individuales y las comunidades locales son afectadas por fuerzas culturales y económicas que operan a escala planetaria. Es el proceso del mundo volviéndose un lugar único (Ashcroft, Griffiths, & Tiffin, 2000)
2. "La globalización es una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de un país penetre en otro. La globalización es inducida por el mercado, no es un proceso guiado por la política" (Mittelman, 1996)
3. La globalización como "el acelerado proceso de cambio que, a nivel mundial, se ha venido desarrollando en todos los ámbitos del quehacer humano, pero muy particularmente en lo referente a lo militar, lo económico, el comercio, las finanzas, la información, la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura" (Cerdas, 1997).
4. La "globalización" económica es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico. Se refiere a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales. La globalización abarca además aspectos culturales, políticos y ambientales (Fondo Monetario Internacional, 2000).

Las distintas acepciones para definir la globalización se puede resumir como el evento histórico totalizador y uniformador de las relaciones sociales de producción y consumo a escala global derribando las barreras, comerciales, culturales, políticas, sociales y ambientales, este proceso de mundialización de los mecanismos de intercambio genera cambios de ser ciudadano de una estado en particular a ser ciudadanos del mundo esto lo podemos verificar cuando se profundiza en las características de este fenómeno. Las más importantes características de la globalización son las siguientes (Imaginario, 2020):

1. Es un fenómeno planetario, es decir, se manifiesta en todo el mundo;
2. Es universal, pues abarca todos los aspectos de la vida humana y social;
3. Es desigual y asimétrica, ya que repercute de formas muy diferentes según el nivel de desarrollo de cada país y su cuota de participación en el poder mundial;
4. Es impredecible, es decir, sus resultados no pueden ser anticipados;
5. Depende de la conectividad y de las telecomunicaciones;
6. Supone la reorganización espacial de la producción;
7. Globaliza las mercancías y favorece la uniformidad del consumo;
8. Conformar un modelo financiero mundial.

II. El Capitalismo y La Globalización

Ellen Meiksins Wood (2006) desarrollo un viejo debate sobre el desarrollo histórico del tejido social y la continua mutación de las relaciones de poder condicionadas por el vertiginoso desarrollo de las fuerzas productivas resultante de las relaciones capitalistas de producción en la etapa actual del imperialismo globalista, puede que este último concepto parezca impreciso o la combinación de dos categorías distintas, el caso de

imperialismo y globalización, dado el abordaje independiente que se hace de los mismos en la actualidad como fenómenos separados, pero el trabajo de la profesora Ellen hace un símil entre capitalismo y globalización usando esta categoría como totalizadora del fenómeno estudiado.

Es importante la aclaración dado que a la luz de la teoría Marxista se hace un riguroso uso de las categorías para describir el desarrollo del sistema capitalista de producción, lo que podría prestarse a confusión o críticas que se distraigan del tema de fondo puesto a debate. La profesora Ellen parte su análisis dejando claro su postura personal sobre el tema que expone y sobre el capitalismo en términos generales, de allí que cuando se estudia un planteamiento sobre un tema en particular es importante conocer al margen de la aparente neutralidad científica desde que orden de ideas elabora su constructo el autor y no hay duda de que Meiksins lo hace desde el marxismo cuando categóricamente señala:

“Me interesa dejar en claro desde el principio que, para mí, el capitalismo es –en su análisis final– incompatible con la democracia, si por “democracia” entendemos, tal como lo indica su significación literal, el poder popular o el gobierno del pueblo. No existe un capitalismo gobernado por el poder popular en el cual el deseo de las personas se privilegie por encima de los imperativos de la ganancia y la acumulación, y en el que los requisitos de la maximización del beneficio no dicten las condiciones más básicas de vida. El capitalismo es estructuralmente antitético respecto de la democracia, en principio, por la razón histórica más obvia: no ha existido nunca una sociedad capitalista en la cual no se le haya asignado a la riqueza un acceso privilegiado al poder.

Capitalismo y democracia son incompatibles también, y principalmente, porque la existencia del capitalismo depende de la sujeción a los dictados de la acumulación capitalista y las “leyes” del mercado de las condiciones básicas de vida y reproducción social como condición irreductible contraria al ánimo democrático. Esto significa que el capitalismo necesariamente sitúa cada vez más esferas de la vida cotidiana por fuera del parámetro según el cual la democracia debe rendir cuentas de sus actos y asumir responsabilidades. Toda práctica humana que pueda ser convertida en mercancía deja de ser accesible al poder democrático. Esto quiere decir que la democratización debe ir de la mano de la “desmercantilización”. Pero desmercantilización significa, por definición, el final del capitalismo” (Meiksins Wood, 2003).

De la cita se desprende la primera tesis del escrito y la más sencilla e importante que el capitalismo y la democracia son incompatibles, para ello deja claro el capitalismo y la gobernanza popular o poder popular son opuestos ya que el principio de la maximización de la Gancia y la acumulación están por encima de la maximización del beneficio común o colectivo, lo que alude a la contradicción fundamental del capitalismo que es la contradicción entre el capital y el trabajo de allí que se señale que entre burgueses y proletarios existe un antagonismo de clase elemento bien ilustrado en el escrito que estudiamos. Otro aspecto trascendente de su postura es la dicotomía planteada democratización vs mercantilización esto se puede resumir de la siguiente forma la democratización es algo más que derechos civiles y políticos es también la democratización de los medios de producción, lo que se traduciría en la desmercantilización de los servicios básicos el pleno goce de los derechos económicos

sociales y culturales, pero esto como bien señala (Meiksins Wood, 2003) sería el fin del sistema capitalista.

Es menester resaltar que (Meiksins Wood, 2003) pone en el tapete la categoría poder popular, este concepto es el común denominador de los tres conceptos expuestos en el título del artículo, pero paradójicamente no se detiene a definirlo y estudiarlo, pero desarrolla una línea de tiempo de la evolución de las relaciones sociales en distintas épocas, veamos:

“Comencemos por retomar la idea original griega de “democracia”.

Tomemos, por ejemplo, la definición de Aristóteles: democracia es una constitución en la cual “los nacidos libres y pobres controlan el gobierno –siendo al mismo tiempo una mayoría”. El filósofo griego distinguió a la democracia de la oligarquía, definiendo a la segunda como el régimen de gobierno en el cual “los ricos y bien nacidos controlan el gobierno –siendo al mismo tiempo una minoría”. El criterio social –pobreza en un caso, riqueza y nobleza en el otro– juega un papel central en ambas definiciones y es preponderante aun respecto del criterio numérico.

Un antiguo historiador ha incluso sugerido que, al menos para sus oponentes (quienes pudieron aun haber inventado el término), la democracia significó algo análogo a la “dictadura del proletariado”, en un sentido peyorativo del término. Por supuesto, él no quiso decir que en la antigua Grecia existía un proletariado en el sentido moderno del término. Específicamente, a lo que apuntaba era a remarcar que, para los oponentes de la democracia, esta forma del poder del pueblo era una forma de dominación ejercida por la gente común sobre los aristócratas.

En otras palabras, esto implicaba la sujeción de la elite a la masa. La noción de igualdad de expresión, tal como la entendían los atenienses, se relacionaba con el ideal de participación política activa de pobres y trabajadores” (Meiksins Wood, 2003).

Las líneas de (Meiksins Wood, 2003) siempre plantean una dicotomía antagónica que ilustra la lucha de clase, la continua confrontación entre burgueses, proletarios y campesinos, pero estos dos últimos de un mismo lado resumido en el conflicto histórico ricos vs pobres esto no es más que aseverar como buena marxista que el motor de la historia es la lucha de clases tal cual lo señalan (Marx & Engels, 1848) “Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad , es una historia de luchas de clases”. Al hacer referencia a la lucha de clases es menester aclarar el tema del poder, para utilizarlo como eje central del debate sobre estado, democracia y globalización, entonces revisemos algunas ideas entorno a ello.

El Poder, es la capacidad de hacer algo, no es entonces un objeto que se toma, más bien es algo que reside en todos nosotros como seres humanos, y unido a otra característica humana, como lo es el ser gregario, viene a formar parte de nuestras relaciones sociales, por tanto, tiene un carácter “social”. Partiendo de este concepto y tomando en cuenta la sociedad capitalista neoliberal en que vivimos podemos decir que existen dos visiones de poder en pugna, estas son:

- Primera Visión: el ejercicio del poder como medio de dominación. Esta visión es sostenida por la oligarquía, la alta jerarquía de la burocracia estatal, los partidos políticos tradicionales, los empresarios, las jerarquías eclesiales, es decir, una minoría dentro de la sociedad sustenta su ejercicio del poder en el sometimiento de la voluntad popular a sus intereses particulares.

- Segunda visión: el ejercicio del poder como instrumento para servir y la plena realización humana. Esta visión corresponde a la de los sectores mayoritarios, o sea al pueblo que ve en el ejercicio del poder la capacidad general de la sociedad de garantizarse una existencia digna y decorosa.

A pesar de ser contradictorias, estas visiones de poder tienen un denominador común y es que ambas poseen como punto de partida el hecho de que el soberano es el pueblo. se distancian en el hecho de que en la primera el pueblo a través del voto delega el poder a las autoridades elegidas, lo que ese conoce como democracia representativa; y la segunda, en que el poder no es delegado a nadie, lo ejerce el pueblo en primera y última instancia a través de mecanismos de democracia directa que permite consultar, discutir y decidir colectivamente los destinos de la sociedad. Para estas visiones contradictorias de poder no aporta un ejemplo claro cuando aborda el tema de los padres fundadores de Estados Unidos:

“De modo que los padres fundadores norteamericanos crearon una ciudadanía pasiva, una colección de ciudadanos –“el pueblo”– concebida como una masa de individuos atomizados –no como una categoría social como el demo ateniense, sino como un grupo de individuos aislados con una identidad política divorciada de sus condiciones sociales, especialmente en lo que se refiere a su pertenencia de clase. Las elecciones se transformaron en el “todo” –las elecciones en donde cada individuo actúa solo, no únicamente en términos de privacidad sino también en lo que hace al aislamiento respecto de todos los demás. En tal circunstancia, el voto individual reemplaza cualquier tipo de poder colectivo. En el siglo XIX, la democracia fue tratada como una ampliación de los

principios constitucionales antes que como una expansión del poder popular. Se trataba de una disputa entre dos principios políticos y no del resultado de una lucha de clases o entre fuerzas sociales –seño–res versus campesinos, capital versus el trabajo”. (Meiksins Wood, 2003)

Con los argumentos sobre el tema del poder se puede colegir una segunda tesis del escrito para que en el capitalismo funcione tal cual como lo conocemos y no se transforme en otro tipo de sistema que no podemos avizorar pero debe ser el resultante de la lucha de clases nacionales y global se necesita de “Estados Nacionales de democracia representativa (occidental) a escala global y de un mundo unipolar”. Esto se logra si los gobiernos son ese aparato no económico militar, jurídico, coercitivo que asegura la apropiación de la plusvalía por parte de la elite y de las corporaciones multinacionales.

Profundicemos entonces en el concepto poder como medio de dominación: Entiéndase la Dominación como la acción de someter la voluntad a la disposición de alguien; contener, detener o castigar, por lo general desde el poder y con el uso de la violencia, actuaciones políticas y sociales. Nace con el surgimiento de la propiedad privada y para todos es conocido sus efectos en los distintos sistemas sociales en que se han organizado los seres humanos, en un principio la esclavitud y en nuestros días la explotación del hombre por el hombre a través del trabajo asalariado y la división de la sociedad en clases hoy manifiesta en la cada vez más amplia brecha entre ricos y pobres. Dicho esto, podemos decir que el poder como medio de dominación es una categoría histórica, más no natural.

Su centro de poder reside en sus instituciones denominadas Estado, por lo que éste se afirma como última instancia de poder (soberano). Esto constituye el pecado original

políticamente hablando, pues para pretender el poder hay que tener el Estado, y el individuo se corrompe en el instante que cree que para ejercer poder se necesita de una instancia de autoridad estatal, desconociendo su propia naturaleza (pues el poder reside en sí mismo como ser humano) y condición de ser gregario, el poder es la voluntad popular en sí y no así las instituciones que derivan del mismo. En este caso el ejercicio de la política está destinado por medios materiales e ideológicos, a sustentar del poder de dominación desde el estado dictando leyes que perpetúen y aseguren dicha condición.

Todo ejercicio de poder tiene como referencia primera y última a la comunidad política o pueblo, el deber ciudadano y derecho legítimo es el ejercicio del voto como “poder” de elegir a los gobernantes: *democracia representativa*. El poder se delega sobre los gobernantes electos. En este momento se rompe la relación entre el poder político de la comunidad y el poder determinado a cada institución política. Se delega el ejercicio de mandar, es decir, el gobernante asume el poder soberano que se absolutiza, corrompe y fetichiza.

Ocurre entonces un fenómeno de doble corrupción: por un lado, el gobernante que se cree sede soberana del poder; por otro la comunidad política o pueblo, que se muestra servil, en vez de ser actor de la construcción de lo político. A este sistema de organización del Estado y sus instituciones se le reconoce como República, que dentro de este entorno se definiría como organización del Estado cuya máxima autoridad es elegida por los ciudadanos o por el Parlamento para un período determinado.

La Globalización llevo el capitalismo a niveles productivos insospechados y Estados Unidos hoy actúa como ese Estado Internacional que regula la vida en el globo terráqueo pero la existencia de otros estados emergentes en el escenario global tensionan las normas de convivencias de los estados en el escenario internacional y en

el local es allí donde hoy radica la posibilidad de construir estados nacionales de democracia directa y participativa, con amplia predominancia del poder popular que determine las normas de convivencias e intercambio internacional desde una perspectiva multipolar.

III. Antiglobalización y Consecuencias

La globalización marcha a un ritmo vertiginoso penetrando todas las regiones del mundo parecía un proceso imparable y el escalón más elevado del desarrollo de la humanidad, hasta la llegada de la pandemia de la COVID – 19 y cuando se suponía iniciaría la recuperación de la economía mundial surge la explosión del conflicto ruso-ucraniano, o sea que después del gran cierre de la economía producto de la pandemia y la interrupción de la cadena de suministros, llega la guerra y de golpe inicia un proceso de desconexión de los mercados mundiales, con medidas no económicas que frenan el libre mercado con la aplicación de sanciones y bloqueos a naciones, empresas e individuos.

La Globalización llevo el capitalismo a niveles productivos insospechados y Estados Unidos hoy actúa como ese Estado Internacional que regula la vida en el globo terráqueo pero la existencia de otros estados emergentes en el escenario global tensionan las normas de convivencias de los estados en el escenario internacional y en el local es allí donde hoy radica la posibilidad de construir estados nacionales de democracia directa y participativa, con amplia predominancia del poder popular que determine las normas de convivencias e intercambio internacional desde una perspectiva multipolar.

Luego del estudio de la globalización desde una perspectiva conceptual y el enunciado de sus características más relevantes vale la pena detenernos para analizar

la otra cara de la globalización, el fenómeno conocido como antiglobalización, este concepto lo estudiaremos a partir de los hechos puntuales que marcan su aparición, más que detenernos en los discursos de los movimientos sociales y organizaciones que se definen antiglobalistas. Para ello partimos por las refutaciones en torno a la globalización de Robert W. Cox, quien destaca tres importantes contradicciones que presenta la globalización (Mittelman, 1996):

- La primera consiste en que la polarización social existe tanto entre y dentro de los países; en este sentido, la estructura social del mundo formada por la globalización toma la forma de una jerarquía de tres niveles: arriba está la gente integrada en la economía global; el segundo nivel en la jerarquía incluye aquellos que sirven la economía global en trabajos más precarios, y el nivel de abajo consiste en el trabajo superfluo.
- La segunda contradicción se refiere a la pérdida de poder regulador autónomo de los Estados; los Estados y las organizaciones intergubernamentales juegan un rol en ejercer las reglas de la economía global y enriquecer la competitividad nacional, pero sus poderes para proteger las economías domésticas de los efectos negativos en la globalización han disminuido.
- La tercera contradicción de la globalización es que existe una tendencia hacia la descomposición de la sociedad civil, la cual toma la forma de fragmentación de las fuerzas sociales y de una creciente brecha entre la base de la sociedad y el liderazgo político.

Al parecer la propia globalización es la generadora de sus antítesis en la medida que su característica desigual y asimétrica, afecta el nivel de desarrollo de cada país y

su cuota de participación en el poder mundial, dando por resultado el conflicto sobre el orden mundial establecido vs un nuevo orden mundial, en otras palabras, nos referimos al actual y viejo orden unipolar en confrontación abierta con el surgimiento de un nuevo orden multipolar.

Esto lo podemos ver con mayor claridad en un lapso corto los años previos a la pandemia y el periodo inmediatamente posterior, es el agotamiento del modelo globalizante adoptado desde hacía ya tres décadas. La crisis financiera internacional de 2008 ya nos daba señales de ello, pero las instancias de toma de decisiones políticas lo que hicieron fue huir hacia delante, no prestando atención a los problemas subyacentes que la originaron. Ahora, décadas después de aquel aviso, el capitalismo planetario, su arquitectura organizativa y postulados, parecen estar colapsando. Hemos entrado en una fase de interrupción y reordenación. La razón de fondo es que se ha producido la ruptura de las grandes cadenas de valor que existían en el comercio internacional.

Con respecto a este tema “Kristalina Georgieva, directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), dijo a los líderes del G20 que no permitan que el proteccionismo comercial eche raíces y que una fragmentación de la economía mundial en bloques geopolíticos perjudicaría considerablemente el crecimiento. Georgieva lleva tiempo advirtiendo de la fragmentación de la economía mundial en bloques, por un lado, liderados por Estados Unidos y aliados occidentales y por el otro se encuentran China y otras economías estatales, por lo que esto llevaría a diferentes estándares tecnológicos y regulatorios y a un creciente proteccionismo comercial.

Eliminar las barreras, especialmente para los alimentos y fertilizantes, puede contribuir en gran medida a contrarrestar el sufrimiento de cientos de millones de personas (...) No debemos permitir que el proteccionismo se arraigue y que el mundo se

convierta en bloques separados, dijo Georgieva (REUTERS, 2022).

En resumen, la antiglobalización es un proceso resultado del agotamiento del modelo económico neoliberal, con un centro hegemónico unipolar ejercido hasta ahora por los Estados Unidos como rector del intercambio comercial en el mundo, ciertamente el proceso de globalización es el responsable del surgimiento de nuevos polos de desarrollo y nuevos horizontes de consumidores en las figuras de las llamadas economías emergentes, como China, India, Rusia, Brasil y Sudáfrica.

IV. Conclusión

El proceso de desglobalización o antiglobalización presenta grandes desventajas, entre las que podemos mencionar es que conduce al mundo a la confrontación en la medida que instaure patrones proteccionistas de intercambio comercial, sacando al libre mercado de la esfera internacional creando bloques cerrados y desconectados el uno del otro y que para desarrollar nuevos mercados le da centralidad a la carrera armamentista y la guerra como mecanismo de sometimiento de potenciales competidores y cooptación de zonas de influencia.

El crecimiento económico desmedido y no sustentable ha acelerado la incidencia de catástrofes naturales y de pandemias lo que rompe las cadenas de suministro y sumerge regiones enteras del mundo en la pobreza y miseria. En otro orden de ideas podemos decir que la ventaja de un proceso de desglobalización o antiglobalización como vuelta al proteccionismo puede fortalecer el desarrollo de la seguridad y soberanía alimentaria, así como el desarrollo de las industrias nacionales en contra posición de las corporaciones multinacionales, pero no todas las naciones tienen condiciones para elevar sus niveles productivos y de bienestar en dichas condiciones.

V. Referencias Bibliográficas

- Ashcroft, B., Griffiths, G., & Tiffin, H. (2000). *Post-Colonial Studies. The Key Concepts*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Cerdas, R. (1997). *América Latina, Globalización y Democracia*. Costa Rica: FLACSO, Cuadernos de Ciencias Sociales N°47.
- Fondo Monetario Internacional, F. (2000). *La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?* <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm#:~:text=Se%20refiere%20a%20la%20creciente,trav%C3%A9s%20de%20las%20fronteras%20internacionales>.
- Imaginario, A. (25 de 8 de 2020). *Globalizacon*. Obtenido de Significados.com: <https://www.significados.com/globalizacion/>
- Marx, K., & Engels, F. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*. Londres: Workers' Educational Association .
- Meiksins Wood, E. (2003). Estado, democracia y globalización. *Clacso*. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/marxis/P4C1Wood.pdf>
- Mittelman, J. (1996). *Globalización; Critical Reflexion*. USA: Lynne Rienner.
- REUTERS. (16 de 11 de 2022). Proteccionismo fragmenta la economía, advierte FMI. *El Economista*.